

Nuestra misión es “alcanzar a la División Norteamericana y el mundo con el mensaje distintivo de la Iglesia Adventista del Séptimo Día centrado en Cristo y en el mensaje de esperanza y bienestar”. En 2027 la División Norteamericana está enfatizando el amor de Jesús a través del abordaje “Todas las cosas nuevas” que nos invita a orar como Jesús, servir como Jesús, compartir como Jesús y seguir a Jesús (www.nadadventist.org/allthingsnew). Jesús mismo declaró: “Pero yo, cuando sea levantado de la tierra, atraeré a todos a mí mismo”. (Juan 12:32, NVI). También nos recuerda que “... más personas de lo que pensamos están anhelando hallar el camino a Cristo”. (White, E., *Evangelismo*, p. 158). En armonía con este enfoque de la División Norteamericana y de la iglesia mundial para 2027, –compartir al Salvador con el mundo–, estas introducciones para recoger las ofrendas han sido pensadas para exaltar a Jesús y ayudar a los miembros a vivir centrados en Cristo.

Los ministerios de mayordomía se dedican a ayudar a los miembros a entender esa visión. Mayordomía es mucho más que dinero; es la administración fiel de toda la vida que Dios nos confió. A través de las “7 Ts” de la mayordomía, reconocemos que Dios nos llama a honrarlo con nuestro tiempo, nuestro templo, nuestros talentos, nuestros tesoros, nuestra confianza (*trust* en inglés), nuestra teología y nuestro testimonio. Aun cuando la mayordomía abarca toda la vida, estas lecturas se concentrarán especialmente en la cuarta T –los tesoros– dentro de la verdad mayor de que dar no es simplemente un acto financiero, sino una respuesta espiritual a la bondad, la soberanía y la fidelidad de Dios.

Al realizar estas lecturas el tema básico es “Dios proveerá”, que nos recuerda que antes que nos pidiese que diésemos, Él se reveló como Proveedor. Cuando devolvemos el diezmo, estamos reconociendo que Dios es el dueño de todo. Al dar las ofrendas expresamos nuestra gratitud por lo que Dios ha hecho por nosotros y demostramos confianza en que continuará haciéndolo. Dios se

complace cuando ofrendamos con alegría y escogió este método para apoyar a quienes predicán el evangelio, para así lograr expandir el mensaje de salvación a todo el mundo. En cada lectura el deseo de los autores es el de dirigir nuestros corazones hacia Jesús –que provee, salva, restaura y hace todas las cosas nuevas.

Usted podrá encontrar una extensa selección de videos al visitar el sitio www.nadstewardship.org/videos. Note especialmente la serie “Yo soy un mayordomo” y siéntase libre de incluirlo a las lecturas o sustituirlas, cuando haga su llamado a ofrendar. Estos videos tienen una duración de entre un minuto y medio a tres minutos y juntamente encontrará varios tutoriales para apoyar la educación sobre mayordomía. Asimismo, nos sentimos felices de introducir una serie de videos de cuatro minutos titulados “Probad y ved” tanto en inglés como en español.

<https://www.nadstewardship.org/tithes-offerings/offering-call-videos/>.

La mayordomía fiel es un asunto del corazón. No damos para recibir amor y bendiciones de Dios. Damos porque:

- Ya recibimos su amor y sus bendiciones.
- Nuestros corazones y vidas están colmados de la alegría del Señor.
- Queremos vivir en concordancia con el generoso carácter de Dios –especialmente por lo que nos dio a través de su mayor regalo: la vida de su Hijo.

.

Dar es la respuesta natural para los que reciben la bondad de Dios.

Que Dios los bendiga al ayudar a otros a experimentar la alegría de la mayordomía fiel.

Michael Anthony Harpe

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'M.P.R.' with a stylized flourish at the end.

Director

Departamento de Mayordomía

División Norteamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Directores de Mayordomía

Marcos Bomfim, Conferencia General

Michael Harpe, División Norteamericana

Tom Murray, Unión del Atlántico

Paul Musafili, Iglesia Adventista del Séptimo Día, Canadá

Emmanuel Asiedu, Unión de Columbia

Vacante, Unión del Lago

Roy Simpson, Unión del Centro de Norteamérica

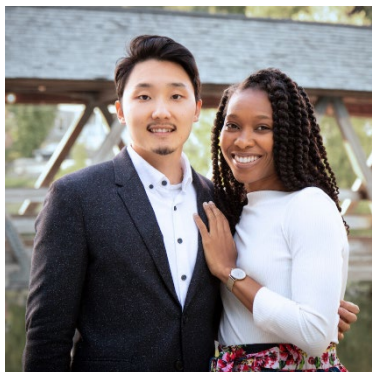
Jeff Fogelquist, Unión del Pacífico Norte

Stephen Mayer, Unión del Pacífico

David Long, Unión del Sur

Helvis Moody, Unión del Suroeste

Marcey Lachance, Misión Guam-Micronesia



Stephen y Felecia Lee conforman un matrimonio pastoral que ayuda a los jóvenes a seguir a Jesús de todo corazón.

Stephen es un emprendedor enfocado en la misión, que fortalece la obra del Evangelio por medio del liderazgo, la organización y el trabajo conjunto.

Felecia se dedica al hogar y además es fundadora de “New Wives Club” y directora del Ministerio de la Mujer, capacitando a otras mujeres para crecer en la fe, a través de un discipulado práctico centrado en Cristo.

Juntos presentan temas y crean contenidos que promueven relaciones saludables, fortalecen la comunicación e invitan a esta generación a vivir con un propósito centrado en Dios.

Acerca de los textos semanales

Este material puede ser traducido, impreso o fotocopiado por entidades de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, sin necesidad de pedir autorización. Sin embargo, todos los documentos que se publiquen deben incluir la frase: Ministerio de Mayordomía de la División Norteamericana.

Todas las Escrituras provienen de la Nueva Versión Internacional (NVI) Santa Biblia, Nueva Versión Internacional®, NVI® Copyright ©1973, 1978, 1984, 2011 por Bíblica, Inc.® Usada con permiso. Todos los derechos reservados en todo el mundo.

Autores principales: Stephen y Felecia Lee

Editores: Michael Harpe, Rudy Salazar y Lisa Rasmussen

Ministerios de Mayordomía de la División Norteamericana © 2027

Acerca de “Mi plan personal de ofrendas”

La División Norteamericana incentiva el uso de “Mi plan personal de ofrendas”. Este programa fue diseñado como una orientación para ayudar a los miembros en la donación sistemática. Sugiere que, además de devolver el 10 % de las ganancias como diezmo, ciertos porcentajes sean entregados como ofrendas en tres categorías principales:

- Presupuesto de la iglesia local: 3-5 %
- Avances de la Conferencia Local: 1-2 % (educación, evangelismo, Escuela Cristiana de Vacaciones, campamentos de verano y revistas de las Uniones).
- Presupuesto mundial: 1-3 %
Visite <https://www.personalgivingplan.com> y vea un detalle más extenso acerca de cada categoría.

“Mi plan personal de ofrendas” nos incentiva para que renovemos nuestro compromiso con los principios de la mayordomía cristiana. Aun cuando es una bendición para la iglesia, su verdadero impacto se produce en nosotros como individuos y en nuestra fe, basada en el pacto con Dios.

En la creación de Dios todo presenta orden y tiene propósito. Lo mismo se puede decir de “Mi plan personal de ofrendas”. Como todo plan, requiere análisis y consideración. No se puede realizar ninguna gran tarea en base a donaciones emocionales o esporádicas.

Calendario de ofrendas - DNA 2027

Ofrendas Especiales

9 de enero	Libertad religiosa
13 de febrero (DNA)	Ministerio de Televisión-Evangelismo
13 de marzo	Radio Mundial Adventista (CG)
10 de abril	Hope Channel International, Inc. (CG)
8 de mayo	Ayuda para desastres y alivio del hambre
12 de junio	Ministerio de la Mujer (DNA)
10 de julio	Presupuesto mundial (CG)
14 de agosto	Christian Record Services (DNA)
11 de septiembre	Presupuesto mundial (Minist. radiales) (CG)
13 de noviembre	Presupuesto mundial (Sacrificio anual) (CG)
11 de diciembre	Servicios Comunitarios Adventistas (DNA)

Ofrendas del decimotercer sábado para 2027

Primer trimestre:	División de África Centro-Occidental
Segundo trimestre:	División del Sur de Asia
Tercer trimestre:	División Euroasiática
Cuarto trimestre:	División Interamericana

Resumen de las ofrendas

Presupuesto de la iglesia local	27
Avance de la Conferencia	12
Designada por la Unión	2
División Norteamericana	5
Presupuesto mundial	6

¿Hacia dónde van mis ofrendas?

Presupuesto de la iglesia local

Tal vez la iglesia local es la más obvia de las necesidades que cubre “Mi plan personal de ofrendas”. Como cualquier familia, la iglesia local tiene obligaciones financieras que debe cumplir, más allá de las básicas como electricidad o calefacción. Muchas otras no son tan conocidas: revistas para niños, folletos de Escuela Sabática, materiales para enseñar, sueldos del personal, limpieza, gastos operativos de la escuela de iglesia, seguros de propiedad, becas para estudiantes y programas misioneros dirigidos a la comunidad. Estos son solo algunos de los gastos mensuales que tiene la iglesia local mes tras mes, al tratar de ser una luz para la comunidad. Como estos costos son constantes, “Mi plan personal de ofrendas” recomienda apartar de un 3 a un 5% de las ganancias personales para el presupuesto de la iglesia. Estas ofrendas sistemáticas aseguran que todos compartan las bendiciones y responsabilidades de la congregación local.

Ofrenda del 13^{er} sábado

Seguramente ha escuchado acerca de los amish y de cómo todos colaboran en su comunidad al recaudar dinero para construir un silo. Los adventistas del séptimo día también contribuimos en proyectos para alcanzar ciertas metas. Este es el propósito de la ofrenda del último sábado de cada trimestre. Cada trimestre la iglesia se enfoca en una de las Divisiones, para lograr alcanzar un objetivo misionero. A menudo las ofrendas son usadas para la construcción de edificios educativos, para evangelización o para medios de comunicación. Gracias a estas ofrendas, se pudo establecer el Colegio Adventista de Filipinas Central y recientemente fue posible crear un campamento de jóvenes en

Belice. Todos los miembros de iglesia alrededor del mundo ayudan a realizar estos proyectos a través de ofrendas de sacrificio. En 1913, las ofrendas del decimotercer sábado sumaron un total de 474 dólares. Hoy en día exceden un cuarto de millón de dólares. Las llamamos ofrendas de sacrificio porque incentivan a dar más de lo que usualmente acostumbramos. En la práctica, el 25% de las ofrendas del decimotercer sábado son consideradas ofrendas de superávit. El resto es ampliamente distribuido para continuar con la misión alrededor del mundo. Usted puede dar una ofrenda de decimotercer sábado en cualquier momento, marcándolo en un sobre de diezmo. ¿Quiere ser parte de algo grande? Será parte de una comunidad mundial que expande el trabajo misionero adventista al dar ofrendas el decimotercer sábado. Recuerde que lo que damos provee los fondos para terminar el trabajo de la misión de la iglesia.

Ofrenda de gratitud por cumpleaños

Usualmente en nuestro cumpleaños recibimos regalos, pero en la iglesia muchas personas prefieren dar regalos en ese día especial. A esto se le llama Ofrenda de gratitud de cumpleaños. ¿Alguna vez le dio un regalo a alguien en forma de agradecimiento? Tal vez fue por cuidar su mascota durante un fin de semana, o por cantar en su casamiento y usted quiere demostrar su agradecimiento. De la misma manera, algunos miembros de iglesia le ofrecen a Dios regalos llenos de gratitud. Puede ser en ocasión de su cumpleaños para agradecer a Dios por las bendiciones del año transcurrido. O tal vez para dar gracias por una bendición en particular, como una promoción en el trabajo, o un nuevo nieto. Estas ofrendas se colocan en el sobre del diezmo marcando que son una ofrenda de gratitud.

¿Cuál es el destino de estas ofrendas de gratitud? Van a las diferentes Divisiones de la iglesia de todo el mundo, para realizar la misión. Una gran parte es usada en actividades evangelizadoras,

pero también para clínicas, hospitales e instituciones educativas. Una porción se utiliza para la administración del programa de misión de la Conferencia General, y de esta forma se pueden llevar misioneros a nuevos campos para que expandan el mensaje adventista. Sus ofrendas de gratitud son dirigidas a misioneros e instituciones de la iglesia que estarán muy agradecidos de recibirlas. Esto muestra que ser agradecido es contagioso, ¿no es así?

Avance de la Conferencia

Su Conferencia está conformada por un conjunto de iglesias que apoyan con sus ofrendas a las congregaciones de su territorio. De esta manera se pueden alcanzar los objetivos importantes de las congregaciones, que no se podrían lograr en forma aislada o por sí mismas. Las ofrendas destinadas a la Conferencia contribuyen a financiar necesidades y proyectos específicos. En algunas Conferencias usan otros nombres para esta ofrenda. Un gran porcentaje se destina a la educación adventista. Otra parte se emplea en la evangelización de las comunidades locales, y se invierte en programas y publicidad que la mayoría de las iglesias no podrían financiar por sí mismas. Otras áreas que reciben el apoyo de estas ofrendas son el evangelismo infantil, la evangelización de zonas urbanas, las Escuelas Bíblicas de Vacaciones, los campamentos de verano y el evangelismo juvenil. También se usan para que los miembros de iglesia reciban gratuitamente periódicos y revistas denominacionales. Estas publicaciones informativas, ayudan a unir a los creyentes de áreas extensas y crean un sentido de comunidad. Todos estos programas que tanto contribuyen a la educación, la vida de las personas y los avances de la Conferencia, pueden ser llevados a cabo gracias a los aportes de los miembros de iglesia que deciden contribuir con una cantidad sugerida del 1 o 2 % de sus ganancias.

Ofrenda para el fondo de inversión misionera

Esta ofrenda misionera es un compromiso entre Dios y usted. Consiste en elegir un proyecto y dar parte de su ingreso como ofrenda misionera.

Veamos un ejemplo que tiene que ver con ¡gallinas! Cuando Kelly Rose Bishop era adolescente, decidió invertir el 10% de las ganancias que obtenía en su venta de huevos. Ella vendía a clientes y a personas que pasaban frente a su casa. Dos meses después de tomar esa decisión, Kelly notó que las ventas habían aumentado un 50%. Así es como funciona el compromiso con Dios. Ella prometió dar el 10% de sus ganancias (esa era su parte), y llegó a la conclusión de que Dios bendijo su pequeño negocio porque el 10% creció gracias al aumento de las ventas; esa fue la parte de Dios.

Hay muchas formas distintas de hacer un compromiso con Dios. Por ejemplo, usted puede dedicar el dinero que ahorra al usar cupones en el supermercado, o el dinero que no gasta al evitar el postre cuando sale a comer a un restaurant. Una persona dedicó latas de aluminio que iba recogiendo cuando corría por las mañanas y dio la ganancia como ofrenda. Cada dólar que recaude ayuda a la misión adventista en el mundo. Establezca ya mismo su propio plan.

Ofrenda misionera de la Escuela Sabática

Cuando el sobre de ofrendas de la Escuela Sabática pasa delante de nosotros, es fácil dar uno o dos dólares, pero cuando sepa dónde van las ofrendas, ¡tal vez quiera dar más!

La ofrenda misionera es enviada a Divisiones fuera de la Norteamericana, donde hay grandes necesidades. Gran parte del dinero es usado en actividades evangelísticas, pero también se destina para clínicas, hospitales e instituciones educativas. Radio Mundial Adventista recibe parte de estas ofrendas. Una porción

ayuda a financiar la administración de la misión desde la Conferencia General al entrenar y enviar misioneros a nuevos campos, para esparcir el mensaje de la Iglesia Adventista. Las ofrendas que usted da en su Escuela Sabática, literalmente viajan muy lejos para ayudar al trabajo misionero alrededor del mundo.

Ofrenda para el presupuesto mundial

La iglesia Adventista del Séptimo Día es una iglesia mundial y el presupuesto de ofrenda mundial es nuestra contribución para su misión global.

Desde los primeros días de la Iglesia Adventista, hombres y mujeres han respondido al gran cometido que nos fue dado por Cristo, traspasando las fronteras de sus países. Hoy, es una de las iglesias que más rápidamente se expande en el mundo, con un promedio de bautismos de más de 3000 personas cada día. El mensaje de la pronta venida de Jesús se predica en más de 200 países, en más de 600 idiomas.

Históricamente, ha sido el privilegio y el deber de los miembros que viven en naciones desarrolladas ayudar a las regiones menos privilegiadas del mundo. Muchas nuevas estrategias evangelísticas que se enfocan en las realidades constantemente cambiantes del mundo son sostenidas gracias a nuestras ofrendas para estos nuevos programas.

“Mi plan personal de ofrendas” recomienda que demos entre el 1 y el 3% de nuestros ingresos para lograr un alcance mundial. Al trabajar juntos, podemos asegurar que el mensaje adventista continúe creciendo en el mundo.

Ofrendas para proyectos especiales

Estas ofrendas incluyen al Ministerio de la Mujer y Christian Record Services. “Mi plan personal de ofrendas” no tiene un porcentaje recomendado para los proyectos especiales, ya que la necesidad y el alcance varían según el proyecto. Por ejemplo, las

ofrendas respaldan iniciativas para la construcción de iglesias nuevas o viajes misioneros. Dentro de los proyectos especiales también se incluyen pedidos de ayuda por parte de entidades de la iglesia como ADRA y Radio Mundial Adventista, así como otros ministerios adventistas a los que usted desee apoyar.

Proyectos misioneros de la Escuela Sabática de la División Norteamericana, para 2027

UNIÓN DEL ATLÁNTICO

La primera iglesia franco-haitiana de la Conferencia de Nueva York está involucrada en la construcción de un lugar de culto donde sus miembros podrán adorar y experimentar su fe en su lengua y cultura de origen. Este nuevo edificio ofrecerá también un espacio dedicado a programas para los jóvenes.

UNIÓN CANADIENSE

Meadow Lake, en Saskatchewan, precisa un obrero o líder para establecer una nueva iglesia y consolidar el interés manifestado en la región. Un grupo de adventistas se reúnen informalmente desde hace 13 años, y han trabajado en la comunidad según sus posibilidades, pero ha llegado el momento de que alguien se ponga al frente para dar continuidad a esta iniciativa, y crear oficialmente una iglesia.

UNIÓN DEL SUROESTE

La Iglesia adventista en Tulsa, Oklahoma, solicita ayuda financiera para establecer una nueva misión y un centro de acción comunitaria. Este centro servirá a la creciente población de inmigrantes y refugiados zomi, originarios de Myanmar, así como a la comunidad local. Tulsa ha recibido entre 10 y 15 mil zomis, pero la presencia adventista en medio de ellos ha sido muy escasa.

Apreciado presentador:

Gracias por su disposición a compartir con su congregación los incentivos para dar ofrendas. Es una responsabilidad maravillosa y gratificante. La forma en que presente estas lecturas va a determinar cuán efectivas resultan ser. He aquí algunas sugerencias que conviene que usted tenga en cuenta:

Ore: Para pedir el poder del Espíritu Santo; para que Dios lo use, y que sus palabras lleguen a los corazones de los presentes.

Practique: Lea el texto al menos tres veces. Hágalo en voz alta, en forma lenta y clara para familiarizarse con su contenido. Subraye o resalte palabras importantes a las que habrá de poner énfasis. Esfuércese para compartir este mensaje con total claridad y excelencia.

Prepárese: A veces hay materiales para días especiales que son enviados a su iglesia para su distribución o para ser presentados junto con los llamados a ofrendar. Decida cómo usarlos de la forma más eficaz.

Personalice: Si usted tiene una experiencia personal que puede añadir fuerza al llamado, por favor compártala. Las personas se conectan con otros a través de historias. (Lo que sale del corazón, toca los corazones).

Exponga con pasión: Una presentación puede contener todos los elementos mencionados, pero si no se la hace con entrega y pasión no logrará motivar a quien escucha. Pida a Dios que llene su corazón con el Espíritu Santo, de tal forma que pueda presentar un llamado lleno de espíritu y verdad.

Que Dios lo bendiga inmensamente, y que hable por intermedio de usted al embarcarnos en este viaje juntos, en el 2027.

2 de enero de 2027

Presupuesto de la iglesia local

Hace siete años, en GYC, el congreso adventista anual para jóvenes, Felecia hacía fila para el almuerzo cuando se terminó la comida. A punto de irse a comprar algo en otro lugar, un desconocido la animó a esperar. Aunque dudó un poco, se quedó. Al cabo de un rato, Stephen, se unió a la fila. Empezaron a hablar, compartieron el almuerzo cuando finalmente llegó, y diez meses después se casaron. Al mirar atrás, Felecia se dio cuenta de todo lo que se habría perdido si no hubiera decidido esperar.

Al comenzar este nuevo año, muchos estamos esperando: respuestas a nuestras oraciones, dirección y que Dios mueva nuestras vidas. Un nuevo año trae consigo nuevas esperanzas, planes y oportunidades para confiar más profundamente en Él.

Pero esperar no es pasivo, sino un acto de fe. La Biblia nos recuerda: “los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas” (Isaías 40:31). Y una de las maneras más prácticas de demostrar esa fe es a través de nuestra generosidad.

Al comenzar un nuevo año, el dar se convierte en una declaración: “Dios, te pongo en primer lugar”. Cuando devolvemos el diezmo y damos nuestras ofrendas, no solo apoyamos a la iglesia, sino que encomendamos cada día del año a las manos de Dios. Le confiamos nuestros ingresos, nuestros planes y nuestro futuro.

Oración: Querido Dios, ponemos nuestro futuro en tus manos. Te rogamos que nos enseñes a esperar en ti. En el nombre de Jesús. Amén.

9 de enero de 2027

Libertad religiosa

¿Sabía que las restricciones gubernamentales a la libertad religiosa están aumentando en todo el mundo? Hoy en día, más del 30 por ciento de la población mundial vive en países donde existen estrictas limitaciones a la libertad de expresión y de reunión religiosa, desde China y Rusia hasta naciones de mayoría islámica como Pakistán e Irán.

Aquí en Norteamérica, podemos reunirnos libremente cada sábado para adorar a Dios. Podemos compartir nuestra fe con los demás sin restricciones y sin temor a represalias. Pero estos son privilegios que nunca debemos dar por sentados.

Como adventistas, nos hemos dado a conocer en todo el mundo como defensores del principio divino de la libertad religiosa para todos, sin importar quiénes sean ni en qué crean. La revista *Liberty*, que celebró su 120º aniversario el año pasado, es la publicación sobre libertad religiosa más antigua del mundo y sigue llegando a líderes de opinión y legisladores en toda la División Norteamericana. Hoy, en tribunales y legislaturas, la Iglesia Adventista continúa alzando su voz para apoyar la conciencia individual y la libertad religiosa.

Sus oraciones y apoyo a este ministerio son más necesarios que nunca. Incluso aquí, en la tierra de la libertad, la libertad religiosa se ve cada vez más amenazada, y sabemos que esta presión seguirá creciendo. Contribuyamos generosamente hoy, pues juntos mantenemos firme la bandera de la verdad y la libertad religiosa en estos últimos tiempos.

16 de enero de 2027

Presupuesto de la iglesia local

Mateo 6:31-32 dice: “No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos?”

Todos lidiamos con preocupaciones en la vida. Ya sea que llevemos 20 años o 20 días en la iglesia, tarde o temprano recordamos la exhortación bíblica de no preocuparnos por las necesidades básicas.

En el Sermón del Monte, Jesús dio varias razones por las que no debemos preocuparnos. Primero, nuestro Padre Celestial ya sabe lo que necesitamos. Cuando creemos sinceramente que Él conoce nuestra situación y recordamos que se preocupa por nosotros y que es poderoso, comprendemos que la preocupación es inútil. Segundo, esforzarse por satisfacer las necesidades básicas de la vida desde un estado de constante preocupación y ansiedad es propio de los paganos. A diferencia de quienes desconocen el amor de un Padre Celestial, los creyentes saben que tienen un Dios amoroso en quien pueden confiar.

Preocuparse es como rendir culto a un altar erigido en honor a sus problemas. Es una tentación del enemigo para hacernos creer que, aunque Dios conoce nuestras necesidades, tal vez no las provea.

El acto de adoración a través de la generosidad es una forma en que Dios disipa la preocupación en la vida del creyente, pues nos enseña a confiar en Él. Dar nos recuerda que Dios es soberano y dueño de todo. Ya no debemos vivir como si nuestro Señor aún estuviera en la tumba y no en el trono.

Al decidir dar sus diezmos y ofrendas hoy, sepa que Dios puede ayudarle a superar la preocupación y la ansiedad.

23 de enero de 2027

Avance de la Conferencia

Después de la alimentación milagrosa de los 5.000, Jesús instruyó a sus discípulos: “Recoged los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada” (Juan 6:12).

Al reflexionar sobre la semana que pasó, ¿cuántos fragmentos de su vida se han perdido? Hay fragmentos de tiempo, como hacer fila en la tienda, detenerse en un semáforo en rojo, esperar a que hierva el agua o los últimos tres minutos antes de que termine su hora de trabajo. Hay fragmentos de energía, como las últimas fuerzas que nos quedan al final de un largo día de trabajo, cuando solo queremos desplomarnos en el sofá y ver Netflix.

Jesús quiere toda su vida, incluyendo los fragmentos que desechamos tan fácilmente porque los consideramos insignificantes. La sabiduría de un mayordomo no se ve en cómo gasta la mayor parte de los recursos del amo, sino en qué hace con los céntimos. ¿Qué aspectos de su vida considera insignificantes en el gran esquema del día? Puede parecer que esperar dos minutos a que se tueste el pan es insignificante, así que revisamos nuestros teléfonos mientras esperamos. Pero piense en cómo cambiaría su vida drásticamente si comenzara a ver que incluso esos dos minutos pueden dedicarse al Señor. Gastar \$5 en un bocadillo favorito cada semana puede parecer poco, pero sume todo, y esos \$20 podrían apadrinar a un niño durante un mes. Una hora viendo su programa favorito cada noche podría convertirse en una hora de oración por un reavivamiento en su hogar. Y 10 minutos en las redes sociales podrían dedicarse a su cónyuge para fortalecer su matrimonio.

Al dar hoy, considere en oración el dedicar los fragmentos de su tiempo, energía y recursos al Señor apoyando las iniciativas de la conferencia.

30 de enero de 2027

Presupuesto de la iglesia local

Filipenses 4:12 (NVI) dice: “Sé lo que es vivir en la pobreza y lo que es vivir en la abundancia. He aprendido a vivir en todas y cada una de las circunstancias, tanto a quedar saciado como a pasar hambre, a tener de sobra como a sufrir escasez”.

¿Estás satisfecho? Muchas veces, asumimos que la satisfacción consiste simplemente en estar conformes con lo que tenemos. Pero la verdadera satisfacción es aún más profunda. Consiste en estar completamente satisfecho en Jesucristo, independientemente de lo que tengamos o no tengamos.

Cuando Pablo dice que está contento tanto si tiene abundancia como si tiene hambre, significa que puede deleitarse en ambas circunstancias. La expresión original para “he aprendido a vivir” transmite la idea de “cerrar los ojos y la boca para *experimentar* y ser *iniciado* en el maravilloso ‘misterio’ de aprender a *estar satisfecho en Cristo* en cada aspecto de la vida, *sin excepción*”.
(BibleHub.com)

La satisfacción no es algo que se encuentra, sino algo que se aprende. *Encontrar* implica un descubrimiento puntual, mientras que *aprender* se relaciona con el proceso y el progreso. Este tipo de satisfacción no se aprende simplemente con el ejercicio de la mente y la fuerza de voluntad. Es un secreto revelado por Dios. El secreto que descubrió Pablo para estar satisfecho fue Jesucristo. La satisfacción no consiste solo en conformarse cuando no se consigue lo que se desea, sino en conformarse con lo que Dios desea para nosotros.

El dar que honra a Dios brota de un corazón que encuentra satisfacción en Él. Al dar, tómese unos instantes para pedirle al Señor en oración que le enseñe el secreto de la satisfacción.

6 de febrero de 2027

Presupuesto de la iglesia local

Nos encanta la imagen de Jesús buscando a la oveja perdida. Nos reconforta porque nos vemos reflejados en esa oveja: indefensos, inocentes, simplemente necesitados de rescate. Pero la realidad es más profunda.

La oveja de la historia no siempre es dócil ni inocente. A menudo es terca, se aleja por voluntad propia y se resiste al mismo pastor que viene a salvarla. Y aun así, el pastor va a su encuentro; la busca; se entrega por completo, a un gran costo, para traerla de regreso. Ese es el tipo de amor que Dios nos ha demostrado.

El Señor no dio porque lo mereciéramos, sino porque Él es amor. Nos dio su regalo más preciado –Jesucristo– para que pudiéramos ser restaurados, perdonados y reintegrados a su redil.

Y ese amor se convierte en el modelo de nuestra generosidad. Con demasiada frecuencia, damos cuando nos conviene, cuando nos sentimos seguros o cuando creemos que la causa lo merece. Pero la mayordomía bíblica nos llama a algo más elevado. Nos llama a dar como Dios da: con sacrificio, fidelidad y generosidad, incluso cuando nos exige un gran esfuerzo.

Nuestras ofrendas al presupuesto de la iglesia local hacen posible un ministerio real: apoyan la labor de la iglesia, llegan a personas que pueden sentirse alejadas de Dios y extienden la misma gracia que hemos recibido.

Que su ofrenda sea una respuesta a ese amor: un acto voluntario y generoso que refleje el corazón del Pastor.

13 de febrero de 2027

Ministerios de Televisión de la División Norteamericana

En un mundo repleto de pantallas, es fácil pasar por alto las maneras silenciosas en que Dios aún nos habla. Una joven llamada Andra luchaba para conectarse con Dios: un idioma nuevo, un entorno desconocido y un creciente desánimo. Pero todo cambió cuando descubrió un programa de multimedios adventista. Al escucharlo, no solo creció su comprensión, sino *también su fe*. Lo que comenzó como una simple escucha se convirtió en una vida arraigada en Cristo.

Hoy muchísimas personas –niños, adolescentes y adultos– son como Andra. Buscan, escuchan, se preguntan: ¿Está cerca Dios? A través de ministerios mediáticos como Voice of Prophecy, It Is Written, Jesus 101, La Voz de la Esperanza, Breath of Life y Faith for Today, el evangelio llega a ellos donde están.

La Biblia nos recuerda: “Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios”. (Romanos 10:17). Estos ministerios siembran semillas de fe a través de voces, historias y mensajes llenos de verdad que se abren paso entre el ruido de la vida cotidiana.

Cada transmisión, cada programa, cada mensaje es una oportunidad para que alguien escuche la voz de Dios, tal vez por primera vez.

Esta mañana, su ofrenda ayuda a sembrar esas semillas. Ayuda a alguien a oír esperanza en lugar de desesperación, verdad en lugar de confusión y a Jesús en lugar de silencio. Al dar hoy, no solo apoyamos a los medios de comunicación, sino que participamos en una misión. Ayudamos a que los corazones crezcan, al igual que el de Andra.

¿Nos ayudará hoy a sembrar más semillas para el reino de Dios?

20 de febrero de 2027

Presupuesto de la iglesia local

¿Sabía que los humanos somos los únicos mamíferos que podemos retrasar el descanso? La mayoría necesitamos descansar más, pero por muchas razones lo posponemos. Nos quedamos despiertos hasta tarde para ver otro episodio, continuar una conversación o terminar una tarea. Nos levantamos más temprano para ir al trabajo o para tomar un vuelo.

Pero, ¿qué tan fácil le resulta dar 15 minutos de sueño para pasar tiempo con Jesús? Es fácil creer que en momentos de crisis o persecución lo daríamos todo por Cristo. Pedro dijo una vez que estaba dispuesto a morir por Jesús, pero le costaba incluso mantenerse despierto y orar. La realidad es esta: entregar nuestras vidas a Cristo mañana comienza con renunciar a las pequeñas comodidades de hoy.

Y este principio se extiende a todos los ámbitos de nuestra vida, incluidas nuestras finanzas.

Dar es, en esencia, un acto de entrega. Es elegir confiar en Dios no solo con nuestro tiempo y hábitos, sino también con los recursos que ha puesto en nuestras manos. A veces, el desafío no radica en hacer un gran sacrificio, sino en desprendernos de aquello que, aunque parezca insignificante, nos afecta personalmente: aquello que de otro modo gastaríamos en nosotros mismos.

Así que hoy, pregúntele al Espíritu Santo: ¿a qué quieres que renuncie? ¿A una pequeña comodidad? ¿A un gasto personal? ¿A algo a lo que me he estado aferrando?

Recuerde que su ofrenda es más que una transacción: es una expresión de confianza, gratitud y compromiso. Y el mismo Dios que lo llama a dar es fiel para suplir todas sus necesidades.

27 de febrero de 2027

Avance de la Conferencia

En tiempos de los jueces, el pueblo de Dios se hundió aún más en el pecado. Incluso los sacerdotes, a quienes se les había confiado el liderazgo espiritual, se corrompieron. Los hijos de Elí abusaron de su poder por avaricia, apropiándose de lo que pertenecía a Dios y llevando vidas inmorales. Trágicamente, Elí honró más a sus hijos que al Señor.

Sin embargo, a pesar de este sistema corrupto, Elcana permaneció fiel. Año tras año, iba a Silo para adorar y ofrecer sus ofrendas a Dios. Y cuando Ana recibió el hijo por el que había orado, hizo algo extraordinario: se lo entregó al Señor, confiándolo para que sirviera en el lugar donde reinaba la corrupción.

Desde una perspectiva humana, habría sido fácil dejar de dar. Habría sido comprensible retener las ofrendas o alejarse por completo. Pero Elcana y Ana no basaron su fidelidad en los errores humanos, sino en la fidelidad de Dios.

Y esa es la lección para nosotros hoy. En última instancia, nuestra generosidad no tiene que ver con personas, sino de Dios. Es un acto de confianza. Es una declaración de que, independientemente de lo que veamos a nuestro alrededor, creemos que Dios sigue obrando, sigue siendo digno y sigue teniendo el control. Puede que existan cosas que nos preocupen o nos desanimen. Pero el dar fielmente dice: “Dios, confío en ti a pesar de todo”.

Al entregar hoy sus diezmos y ofrendas, que sea una expresión de confianza en Dios, no en los sistemas humanos, sino en su carácter inmutable. Él ve su fidelidad y la honrará.

6 de marzo de 2027

Presupuesto de la iglesia local

Muchas veces pensamos que si viéramos a Dios actuar por nosotros, nuestra fe sería inquebrantable. Pero la Biblia demuestra, una y otra vez, que esto no es así.

Los israelitas presenciaron repetidamente los milagros de Dios, pero cuando surgían las dificultades, volvían a su estado natural de incredulidad. Jesús resucitó a la hija de Jairo y al hijo de la viuda en Naín. Sin embargo, cuando Lázaro murió, la gente lloró como si no confiara en el poder de Cristo para resucitar a los muertos.

Muchos de los que estamos aquí hoy nos preguntamos si Dios volverá a cumplir su promesa, a pesar de que nos ha sostenido hasta ahora. Lo único que da origen a una fe inquebrantable es la Palabra de Dios. Antes de ver, debemos elegir creer en la Palabra de Dios. Si esperamos a ver antes de creer, caemos en una fe engañosa. Nos hace creer que confiamos en Dios cuando, en realidad, dudamos de Él. Dudar del poder de Dios es creer que lo que el enemigo dice sobre su carácter podría ser cierto.

Entremos en el río Jordán antes de que se divida. Cuando devolvemos nuestros diezmos y ofrecemos nuestras ofrendas, en cierto modo, entramos en el Jordán, confiando en que Dios proveerá, sostendrá y abrirá un camino.

Nuestras contribuciones al presupuesto de la iglesia local apoyan la misión continua de esta iglesia, permitiendo que el ministerio siga adelante incluso cuando el futuro es incierto.

13 de marzo de 2027

Radio Mundial Adventista

La historia del curandero:

Alphonse era un poderoso hechicero que vivía en lo profundo de las colinas del sudoeste de Uganda. Ganaba mucho dinero con los servicios ocultistas que ofrecía mediante la brujería demoníaca. A los 68 años, tras años de brujería y dejadez física, para quienes lo conocían Alphonse parecía un hombre sin posibilidad de redención. Pero Dios, que ve más allá de las apariencias, vio el anhelo en el corazón de este hombre. Tiempo después Alphonse tuvo un sueño; vio aparecer ante él a un hombre vestido de blanco. La figura resplandeciente lo dirigió a un árbol específico y le indicó que comiera de su fruto. Sin dudarlo, aún en su sueño, Alphonse obedeció, y al hacerlo, sintió que se le quitaba un gran peso de encima y supo que era libre. Al despertar, comprendió el significado del sueño: debía abandonar toda práctica de brujería.

Entonces se enteró de que la Iglesia Adventista tenía una emisora de radio que cubría su zona en Uganda. Era nuestra emisora *AWR Messenger 104.2 FM*, que nuestros ingenieros habían instalado en 2021. Empezó a dejar su radio sintonizada en nuestra emisora y, mientras escuchaba, se sintió conmovido por las claras verdades del evangelio que calaron hondo en su corazón. Hoy, Alphonse es un miembro bautizado de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, influenciado por la Radio Mundial Adventista (AWR, por sus siglas en inglés).

Los invitamos a que ayuden a que las transmisiones de radio de AWR lleguen a las personas en países cerrados y comunidades diversas. Nuestro apoyo compartirá el amor de Jesús en lenguas y dialectos nativos, haciendo posible que las personas reciban dispositivos Godpods, que funcionan con energía solar, y llevan paz, esperanza y alimento espiritual a quienes viven en zonas remotas y conflictivas.

20 de marzo de 2027

Presupuesto de la iglesia local

¿Qué significa cuando la Biblia dice: “Donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia”? Imagine esto: usted cae en un hoyo profundo. Llegan los rescatistas y bajan una cuerda. Pero las paredes están resbaladizas y y usted sigue hundiéndose. Así que bajan más cuerda, una y otra vez. Cuanto más profundo es el hoyo, más larga es la cuerda que le dan.

¿Por qué siguen bajando la cuerda? ¿Es para dejarlo ahí? No, es para liberarlo.

La gracia es como esa cuerda. No importa cuán bajo caigamos, Dios sigue extendiéndonos su mano. Su gracia no es un permiso para permanecer en el pozo, sino el poder para levantarnos. Es su fuerza, misericordia y provisión; es todo lo que necesitamos para vivir una nueva vida en Jesucristo.

Quizás hoy alguien aquí se sienta en apuros económicos. Tal vez administrar sus recursos haya sido difícil, o llegar a fin de mes le resulte abrumador. Pero la gracia de Dios se extiende incluso a nuestras finanzas. Él nos invita a confiar en Él, a ponerlo en primer lugar y a creer que proveerá lo que necesitamos.

La fe no siempre es fácil, sobre todo cuando los recursos son limitados. Sin embargo, es precisamente en esos momentos cuando la confianza cobra mayor importancia.

Hoy, al entregar nuestros diezmos y ofrendas, aferrémonos a esa cuerda de gracia. Respondamos con fe, creyendo que Dios nos fortalecerá y nos guiará.

Oración: Querido Dios, ayúdanos a confiar plenamente en ti, incluso en nuestras finanzas. Bendice estos diezmos y ofrendas de hoy. Amén.

27 de marzo de 2027

Avance de la Conferencia

La crucifixión de Jesucristo fue, a la vez, el peor y el mejor acontecimiento de la historia de la humanidad. Reveló la profundidad del odio de Satanás y, al mismo tiempo, el amor inconmensurable de Dios. Algunos creen que fue simplemente el dolor físico de la cruz lo que hizo que Jesús sudara grandes gotas de sangre. Sin embargo, muchos otros fueron crucificados antes y después de Él, y ninguno experimentó la misma agonía.

Lo que abrumaba a Jesús no era solo el peso del pecado, sino también sus consecuencias: el justo juicio de Dios. Este sufrimiento iba mucho más allá de los latigazos, la corona de espinas o los clavos en sus manos y pies. Era más profundo que la oscuridad que lo rodeaba o la presencia de las fuerzas del mal.

En esencia, se trataba de la separación de su Padre: la ausencia de la reconfortante presencia de Dios. Por primera vez, Jesús experimentó lo que significaba ser abandonado. Habiendo sido uno con el Padre por toda la eternidad, incluso un momento de separación le produjo una angustia indescriptible. El peso de esa separación era abrumador.

Cuando empezamos a comprender el precio de nuestra redención, cambia nuestra forma de reaccionar. Nos sentimos impulsados a amar, a rendirnos y a dar.

Lo que hoy le devolvemos a Dios jamás podrá compararse con lo que Cristo nos dio. Sin embargo, Él se complace cuando damos de todo corazón, en gratitud por su sacrificio.

3 de abril de 2027

Presupuesto de la iglesia local

Lucas 3:1-2 dice: “En el año decimoquinto del imperio de Tiberio César, siendo gobernador de Judea Poncio Pilato, y Herodes tetrarca de Galilea, y su hermano Felipe tetrarca de Iturea y de la provincia de Traconite, y Lisánias tetrarca de Abilinia, y siendo sumos sacerdotes Anás y Caifás, vino palabra de Dios a Juan, hijo de Zacarías, en el desierto...”

Antes de mencionar a Juan, se enumeran siete hombres. Siete hombres con posición, poder, prestigio y palacios. Sin embargo, de entre todos los mencionados, la palabra de Dios fue revelada a un profeta austero que vivía en el desierto, vestido con pieles de camello y alimentándose de langostas y miel.

Santiago 2 nos recuerda que no debemos juzgar por las apariencias, que no debemos honrar de manera especial a quienes van bien vestidos mientras ignoramos a los demás.

Esto nos interpela directamente hoy. Es fácil —incluso en la iglesia— medir el valor por la apariencia, el estatus o incluso la capacidad económica. Podemos sentir la tentación de pensar que lo que más importa es cuánto tiene alguien o cuánto puede dar. Pero Dios no juzga como nosotros; Él mira el corazón.

Y eso incluye cómo damos. Dar no se trata de impresionar a los demás ni de comparar cantidades. No se trata de posición, ingresos ni reconocimiento. Dar de verdad se trata de un corazón entregado a Dios, ya sea que la ofrenda sea grande o pequeña.

Jesús mismo, en la parábola de la viuda que da las dos monedas pequeñas, nos recordó que una ofrenda sencilla, dada con sinceridad, puede significar más que una gran riqueza dada sin devoción.

10 de abril de 2027

Hope Channel Internacional

Hope Channel International lleva el mensaje de Jesús a todos los rincones del planeta a través de más de 900 estaciones de televisión, evangelización digital, plataformas móviles y herramientas de estudio bíblico, en más de 100 idiomas.

Jennifer, una madre soltera viviendo en Melbourne, Australia, buscaba la verdad. Era un día cualquiera mientras navegaba en YouTube cuando una película de animación le llamó la atención. Su hija Isabella, se acercó también con curiosidad.

El video era “*El Gran Conflicto*”, una representación vívida y profunda del conflicto cósmico entre el bien y el mal, fue publicado en el canal de YouTube de Hope Channel. El ver este video y el comentario que dejaron “Queremos bautizarnos”, marcó el inicio de una experiencia transformadora. Alguien de Hope Channel International vio el comentario y se puso en contacto con ellas para ofrecerles estudios bíblicos.

Sin embargo, incluso antes de que comenzaran los estudios, el Espíritu Santo ya había estado obrando y al reflexionar sobre su experiencia, Jennifer dijo: “Oraba y clamaba a Dios. Le decía: “Dios, te amo. Quiero aprender de ti, pero ¿por dónde empiezo?”. Él me guió a un sitio web que me habló de una manera muy íntima e individual”.

El 10 de mayo de 2025, Jennifer e Isabella fueron bautizadas y ahora son miembros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día de West Point en Sydenham, Australia.

Hoy, nuestra generosidad crea espacio para los milagros, lleva esperanza a los hogares y ayuda a las personas a descubrir a Jesús, muchas de ellas por primera vez.

17 de abril de 2027

Presupuesto de la iglesia local

Por mucho que aplastes una rosa, jamás desprenderá un olor desagradable, solo una dulce fragancia. Su propia naturaleza hace que libere perfume. Si aprietas un panal, no encontrarás veneno, solo rica miel dorada. ¿Por qué? Porque su naturaleza produce dulzura. Pero si exprimes un limón, solo obtendrás algo ácido. Jamás podrá ofrecer la dulzura de un mango o un melón, porque su naturaleza determina su resultado.

Cuando Jesús fue presionado, golpeado y crucificado, no mostró ni rastro de amargura, solo amor, misericordia y perdón. Incluso en la cruz, dijo: “Padre, perdónalos”. Su naturaleza era, y es, perfectamente buena.

Entonces la pregunta para nosotros hoy es: Cuando nos vemos presionados, ¿qué sale? Lo que llena nuestros corazones desbordará en momentos de presión. Amy Carmichael escribió: “Una taza rebosante de dulzura no puede derramar ni una sola gota de agua amarga, por muy bruscamente que se agite”.

¿Y cuando nos vemos económicamente, qué surge? ¿Miedo, dudas o confianza en Dios?

La buena noticia se encuentra en 2 Corintios 5:17: “Si alguno está en Cristo, nueva criatura es”. Cristo nos da un corazón nuevo, una naturaleza nueva.

Hoy, al dar, que nuestras ofrendas reflejen esa nueva naturaleza. Demos con generosidad, con sacrificio y con fe, porque lo que damos revela en quién confiamos.

24 de abril de 2027

Avance de la Conferencia

Quizás conozcas a una mujer soltera que anhela casarse pero se siente desanimada porque cree que “ya no quedan hombres buenos en la iglesia”. Tal vez esa mujer sea tu hija, hermana o amiga. Tal vez seas tú. También hay hombres solteros que se sienten invisibles, que creen que los ignoran o que solo los consideran amigos. Tal vez seas tú ese hombre, preguntándote en silencio si Dios todavía tiene a alguien para ti.

En 1 Reyes 19, encontramos a Elías en una situación similar de desánimo. Creía ser el único profeta fiel que quedaba. Desde su perspectiva, todos los demás se habían apartado. Pero Dios suavemente le recordó que no estaba solo: aún quedaban 7000 que habían permanecido fieles. Incluso cuando Elías no podía verlos, Dios seguía obrando.

A veces, vemos la vida desde una perspectiva de escasez. Sentimos que no hay suficiente: ya sean relaciones, oportunidades o incluso finanzas. Analizamos nuestros recursos y nos preguntamos cómo saldremos adelante, cómo proveeremos, cómo se resolverán las cosas.

Pero Dios nos llama a ver las cosas de otra manera: a vivir por fe, no por miedo. Así como proveyó creyentes fieles en tiempos de Elías, continúa proveyendo para nuestras necesidades hoy.

Al dar nuestros diezmos y ofrendas, elegimos confiar en Dios más allá de lo que podemos ver. Declaramos que Él es nuestro Proveedor.

Hoy demos con fe, creyendo que la provisión de Dios es siempre mayor que nuestra escasez.

1 de mayo de 2027

Presupuesto de la iglesia local

En Mateo 4, Satanás llevó a Jesús a lo alto del templo para tentarlo. Solemos pensar que la tentación ocurre en lugares oscuros o claramente pecaminosos, lugares que los cristianos evitarían. Pero las Escrituras nos recuerdan que el enemigo no siempre actúa de maneras evidentes.

Cuando Satanás busca engañar al pueblo de Dios, suele usar métodos sutiles. Puede ser que no te lleve a un casino ni a una fiesta desenfadada. En cambio, puede acercarse en lugares familiares y cómodos, incluso en la iglesia, donde bajas la guardia. Allí, la tentación puede presentarse de formas más discretas: críticas hacia los líderes, chismes sobre los demás o actitudes egoístas.

Puede ser que no te tiente con acciones abiertamente graves, sino con algo mucho más sutil, como anteponer tus propias necesidades a las de Dios. En nuestras finanzas, esto se manifiesta en cómo nos priorizamos a nosotros mismos y damos a Dios solo lo que sobra. Sin embargo, este cambio silencioso revela dónde reside realmente nuestra confianza.

Si bien la iglesia es un lugar de culto y comunión, debemos permanecer espiritualmente alertas. Dios nos llama a ser vigilantes en nuestros pensamientos, actitudes y acciones, y eso incluye cómo administramos lo que nos ha confiado.

Hoy, al entregar nuestros diezmos y ofrendas, que esto sea más que una rutina. Que sea un momento de entrega. Elijamos la fe sobre el miedo, la confianza sobre la autosuficiencia. En Cristo tenemos la victoria. Demos con el corazón completamente entregado a Él.

8 de mayo de 2027

Ayuda en casos de desastre y hambre

Adventist Community Services (ACS) sigue apoyando a las comunidades en tiempos de desastre, incluso cuando los desastres nos afectan directamente. Durante algunos de los incendios más devastadores de California, nuestras iglesias abrieron refugios y establecieron centros de distribución de suministros esenciales; también brindaron apoyo emocional y espiritual a personas que enfrentaban pérdidas inimaginables.

Al mismo tiempo, algunas de nuestras iglesias se vieron obligadas a cerrar durante meses debido al humo y los incendios que hacían que reunirse allí fuera peligroso. Muchos de nuestros miembros se vieron afectados personalmente y tuvieron que desplazarse. Sin embargo, incluso en medio de estas dificultades, ACS continuó sirviendo en esas mismas comunidades, atendiendo necesidades urgentes con compasión, resiliencia y fe.

Tras el huracán Helene en Carolina del Norte, ACS estableció un almacén estatal que funcionó durante más de nueve meses, distribuyendo bienes esenciales a miles de personas y familias en situación de crisis.

Esta es la labor que realiza ACS durante todo el año. Desde California hasta Tennessee y Nueva York, vivimos el llamado de Cristo a servir a los necesitados, demostrando su amor a todos, sin importar su raza, género o condición económica. Como nos recuerda la Escritura: “En cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis” (Mateo 25:40).

Los invitamos a colaborar con ACS ya que al hacerlo, ayudarán a llevar esperanza, ayuda y el amor de Jesús a quienes más lo necesitan.

15 de mayo de 2027

Presupuesto de la iglesia local

En las Escrituras, a menudo observamos un patrón sorprendente. En Génesis 20, Abraham oró por la esposa estéril de Abimelec y sus siervas, y concibieron. Sin embargo, Sara esperó años para tener un hijo. José y Daniel podían interpretar los sueños de los reyes, pero no los suyos. Eliseo podía resucitar a los muertos, pero no pudo evitar su propia muerte.

¿Por qué permitiría Dios esto? A veces, nos niega aquello que podemos brindar a los demás para que nunca confundamos la fuente de la bendición. Nos recuerda que no somos nosotros quienes proveemos, sino Dios.

Muchos de nosotros cargamos preocupaciones silenciosas. Oramos por sanación, por la reconciliación familiar o por una mejora en nuestras finanzas. Podemos ayudar a otros, dar consejos y servir con fidelidad, pero aun así seguimos luchando en nuestra propia vida, especialmente en lo económico. Puede resultar desalentador cuando somos fieles y nuestra situación no cambia de inmediato. Pero aquí está el giro: dar no es solo algo que hacemos después de un gran avance, sino que forma parte del mismo. Cuando damos con fe, especialmente en tiempos de incertidumbre, declaramos que Dios sigue siendo nuestro Proveedor.

Elegimos confiar en Él, no en nuestras circunstancias.

Hoy, al devolver el diezmo y dar nuestra ofrenda, que esta sea nuestra declaración de fe: “Dios, Tú defines mi situación. Mi confianza no está en lo que tengo, sino en quién eres Tú”.

Y ese tipo de fe lo cambia todo.

22 de mayo de 2027

Avance de la Conferencia

Cuando el autor de este texto vivía en Francia, le encantaba ver a la gente salir de la panadería cada mañana con panes recién horneados y deliciosos. Pero si el pan es tan bueno, ¿por qué la mayoría lo compra solo para un día? Supongo que los franceses no dudan de que su panadería estará abierta al día siguiente. Saben que el panadero del pueblo estará listo para satisfacer su demanda de pan recién horneado.

Ahora bien, si pueden confiar en que el panadero estará allí mañana, ¿por qué no podemos confiar en que Jesucristo, el Pan de Vida, suplirá nuestras necesidades mañana? ¿Acaso esta fe no debería darnos la seguridad de que tenemos suficiente para hoy? ¿Necesitas fortaleza para la prueba que estás atravesando? Él te da la fuerza para hoy. ¿Necesitas provisión? Él te da lo que necesitas para hoy. Charles Spurgeon escribió: “Un viajero solo necesita un bastón. Un manojo de bastones pronto se convierte en una carga”. Tener más de lo que necesitamos puede resultar demasiado pesado.

Busca a Jesús cada día. Confía en que Él te dará la fuerza, la gracia y la victoria necesarias para hoy. No intentes acumular gracia por temor a que no haya suficiente para mañana. Recuerda que incluso el alimento de los ángeles que se guarda para el día siguiente se llena de gusanos y apesta. Lamentaciones 3:23 nos recuerda que Dios renueva su misericordia cada mañana.

Que el dar hoy sea un acto de fe, una muestra de que crees en la capacidad de Dios para proveer para hoy y para mañana.

29 de mayo de 2027

Presupuesto de la iglesia local

En algún momento de nuestras vidas, todos nos enfrentamos a situaciones en las que nos falta lo que necesitamos. Una madre agotada se despierta a las dos de la madrugada con un bebé llorando y le faltan fuerzas para seguir adelante. Un marido mira a su frágil esposa en la cama del hospital y suspira profundamente, sabiendo que no hay suficiente dinero para el tratamiento que necesita. Un estudiante universitario camina hacia su clase desanimado, sin saber cómo pagar el próximo semestre. Un pastor entra en una reunión de la junta de iglesia, necesitando desesperadamente sabiduría para abordar un problema que divide a la congregación. Una persona mayor envía fielmente su currículum, pero no consigue trabajo.

En momentos como estos, solemos recurrir a las Escrituras para encontrar la certeza de que Dios provee. En Génesis 22:14, Abraham le da a Dios un nombre lleno de esperanza: Jehová Jireh, que significa “Jehová proveerá” o, más literalmente, “El Señor se encargará”. Sí, Dios provee fuerza, sabiduría, guía y recursos.

Pero debemos recordar el contexto. Dios se reveló como Jehová Jireh cuando Abraham decidió obedecer una orden muy difícil: sacrificar a su hijo Isaac. Fue en ese momento de fe y obediencia que Dios proveyó el carnero.

La provisión de Dios a menudo surge como consecuencia de nuestra confianza en Él.

Hoy, al devolver nuestros diezmos y ofrecer nuestras ofrendas, pidamos al Señor la fuerza y la gracia para obedecerle plenamente, confiando en que Él se encargará de todas nuestras necesidades.

5 de junio de 2027

Presupuesto de la iglesia local

Juan 11:28-29 dice: “Habiendo dicho esto, fue y llamó a María su hermana, diciéndole en secreto: El Maestro está aquí y te llama. Ella, cuando lo oyó, se levantó de prisa y vino a él”.

¿Con qué rapidez acudes a Jesús cuando te llama? Quizás vas camino a una reunión y sientes la necesidad de orar. Quizás estás preparando la cena, escuchando un podcast, y de repente sientes el impulso de abrir las Escrituras. Quizás estás caminando por el pasillo del supermercado y sientes la necesidad de hacer contacto visual y saludar a alguien.

Si ignoramos estas pequeñas inspiraciones del Espíritu Santo, ignoraremos las más importantes. Muchos buscamos la guía de Dios al tomar decisiones trascendentales en la vida, y cuando las cosas no están claras, decimos que Dios guarda silencio. Lamentablemente, a menudo nos hemos vuelto sordos a la guía de Dios al no actuar con prontitud cuando nos llama.

Si ignoramos la voz de Dios sobre cómo usar el diez por ciento de nuestros ingresos, ignoraremos su guía sobre cómo gastar el noventa por ciento restante, comenzando con la ofrenda voluntaria y luego con todo lo demás.

Al dar hoy, pídele a Dios que renueve en tu corazón el deseo de obedecerle con prontitud y de acudir a Él rápidamente cuando te llame.

12 de junio de 2027

Ofrenda del Ministerio de la Mujer

Gálatas 6:9 nos recuerda, “No nos cansemos de hacer el bien, porque a su debido tiempo cosecharemos si no nos damos por vencidos”. En toda la División Norteamericana, las mujeres están tomando en serio este pasaje bíblico, y el impacto de nuestra colecta anual para el Ministerio de la Mujer va mucho más allá de lo que cualquiera de nosotras podría lograr individualmente. Estos fondos nos ayudan a ampliar nuestra capacidad para brindar apoyo compasivo y establecer conexiones evangelísticas, especialmente planificadas y llevadas a cabo por mujeres.

Estos recursos nos benefician tanto en nuestra Conferencia local como en otras regiones. En una iglesia, los miembros respondieron a una necesidad urgente el invierno pasado abriendo sus puertas como centro de acogida. Las voluntarias del Ministerio de la Mujer organizaron los recursos, prepararon una comida caliente y oraron juntas antes de dar la bienvenida a los huéspedes, creando un ambiente seguro y acogedor para las personas sin hogar. El resultado no fue solo una labor de ayuda a la comunidad; también fomentó la conexión intergeneracional entre las mujeres de la iglesia al servir juntas. El apoyo de nuestra ofrenda hace posible este ministerio.

Además, esta iniciativa ayuda a proporcionar recursos para un fin de semana especial para chicas adolescentes: un tiempo para derribar barreras, forjar amistades y acercarse más a Jesús.

El programa del Ministerio de la Mujer también apoya la formación en liderazgo para mujeres, centrado en Cristo, capacitándolas para liderar, guiar y servir en sus iglesias locales y más allá.

19 de junio de 2027

Presupuesto de la iglesia local

Una de las tácticas que usa el enemigo para alejarnos de Dios es atacarnos sin cesar con recuerdos dolorosos del pasado. Estos recuerdos desfilan constantemente por la mente, sumiéndonos en la oscuridad. Si no logra evocar el pasado, proyecta en nuestra mente todas las cosas terribles que podrían suceder en el futuro. Como nubes de tormenta oscuras y amenazantes que ocultan el sol, estas sombrías posibilidades bloquean la luz de la gracia que tuvo Dios en el pasado.

Y, finalmente, si no logra que nos preocupemos por el mañana, nos tienta a quejarnos del presente. Resalta todas las espinas y oculta las rosas de nuestro jardín. A todas luces, la vida está llena de espinas y cardos. San Agustín de Hipona dijo: “Confía el pasado a la misericordia de Dios, el presente al amor de Dios y el futuro a la providencia de Dios”.

A pesar de lo que podamos sentir, si depositamos nuestra confianza en el sacrificio de Jesús, podemos creer que el pasado está perdonado. Si sabemos que Dios es amor y que su disposición hacia cada uno como hijo o hija suyo es favorable, podemos creer que las circunstancias presentes y futuras se resolverán para nuestro bien y para su gloria.

Que esta seguridad fortalezca nuestras manos mientras adoramos a través de la ofrenda hoy.

26 de junio de 2027

Avance de la Conferencia

Abraham era muy rico. Cuando Sara murió, la gente del lugar le instó a que eligiera cualquier cueva donde quisiera sepultarla e incluso se la ofrecieron gratuitamente. Pero Abraham se negó e insistió en pagar el precio completo (véase Génesis 23).

En 2 Samuel 24, al rey David también se le ofreció tierra gratuitamente para que construyera un altar al Señor. Sin embargo, él respondió: “Eso no puede ser. No voy a ofrecer al Señor mi Dios holocaustos que nada me cuesten. Te lo compraré todo por su precio justo”.

Estos ejemplos nos recuerdan que la verdadera adoración a menudo implica sacrificio. Como pueblo de Dios, cuando hemos sido bendecidos con la capacidad de contribuir económicamente, deberíamos considerar hacerlo. El hecho de asistir a la misma iglesia junto a alguien que presta un servicio no significa que el trabajo que hace carece de valor.

Aceptar un descuento o un regalo no es malo en sí mismo. Lo que importa es la intención detrás de nuestra decisión. El desarrollador web de la iglesia tiene facturas que pagar. El proveedor de catering puede estar manteniendo a una familia. El contratista puede estar ayudando a un hijo con sus estudios universitarios. El fotógrafo puede estar cuidando a un padre anciano.

Así que, la próxima vez que piense en pedir un descuento, o cuando alguien le ofrezca sus servicios gratuitamente, deténgase un momento, ore y pídele sabiduría a Dios.

Con ese mismo espíritu de honor y gratitud, devolvamos hoy nuestros diezmos y ofrendas, dando de una manera que refleje el valor que le damos a las bendiciones de Dios.

3 de julio de 2027

Presupuesto de la iglesia local

¿Se han fijado en la historia de Jacob que, aunque Dios le habló directamente, nunca le dijo que José estaba vivo? Dios podría haber descubierto el engaño de sus hijos, pero no lo hizo. Podría haber advertido a Jacob sobre la hambruna que se avecinaba, como lo hizo con el faraón, pero prefirió no hacerlo. Si Dios lo hubiera revelado todo, la historia podría haber sido muy diferente.

Esto nos recuerda que Dios no siempre explica sus caminos ni revela lo que nos depara el futuro. Incluso los creyentes fieles experimentan épocas de incertidumbre. Pensemos en Job, descrito como un hombre intachable y recto, a quien nunca se le explicó por qué le sobrevino el sufrimiento. Desde su perspectiva, el cielo permanecía en silencio, aunque Dios seguía presente y obrando.

Hay momentos en nuestra vida en los que no entendemos lo que Dios está haciendo, o dejando de hacer. Podemos orar por claridad en nuestras finanzas, guía en nuestras decisiones o alivio de circunstancias difíciles, pero las respuestas no llegan cuando las esperamos.

En esos momentos, Dios nos invita a confiar en Él, no porque veamos el panorama completo, sino porque Él sí lo ve.

Habacuc expresó este tipo de fe: “Aunque la higuera no florezca ni haya frutos en las vides; aunque falle la cosecha del olivo y los campos no produzcan alimentos... aun así, yo me regocijaré en el Señor” (Habacuc 3:17-18).

Hoy, al devolver nuestros diezmos y dar nuestras ofrendas, lo hacemos con ese mismo espíritu: confiando en la sabiduría, el momento oportuno y la bondad de nuestro Dios.

10 de julio de 2027

Presupuesto mundial

Hoy tenemos el privilegio de participar en algo mucho más grande que nosotros mismos: la misión mundial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. La Ofrenda de Presupuesto Mundial no es solo una contribución más dentro de las donaciones de la iglesia local; es una poderosa expresión de unidad y propósito. A través de ella, nos unimos a creyentes de diferentes continentes, idiomas y culturas, para proclamar el evangelio eterno.

Aunque no todos viajemos como misioneros, nuestras ofrendas llegan a donde nosotros no podemos ir. Apoyan la labor evangelística en zonas no alcanzadas, proporcionan recursos para iglesias en crecimiento y sostienen ministerios globales como la difusión a través de los medios de comunicación, la educación y la ayuda humanitaria. En lugares donde los miembros tienen pocos recursos, esta ofrenda se convierte en un salvavidas para que la misión continúe.

El apóstol Pablo nos recuerda en 2 Corintios 9:7 que “Dios ama al que da con alegría”. Dar no es una obligación, sino una oportunidad. Se trata de confiar en Dios y colaborar con Él en su obra.

Demos con generosidad, fidelidad y alegría, sabiendo que estamos ayudando a proclamar el Evangelio eterno a quienes viven en la tierra: a toda nación, tribu, lengua y pueblo.

17 de julio de 2027

Presupuesto de la iglesia local

Un profeta le dijo una vez a un hombre con lepra que, si quería curarse, debía lavarse en el río Jordán. El hombre, extranjero, se ofendió. “¡Los ríos de mi país son mejores que este!”, protestó. Sin embargo, cuando se humilló y obedeció, se curó.

Puede ser que el Jordán no pareciera impresionante, pero fue el lugar que Dios eligió para su sanación. De la misma manera, hay momentos en que las instrucciones de Dios pueden no coincidir con nuestras preferencias o lógica, pero nos invitan a confiar y obedecer.

En lo que respecta a nuestras finanzas, a menudo creemos saber cuál es el mejor camino a seguir. Nuestros planes pueden parecer prácticos, eficientes e incluso sabios. Pero las Escrituras nos recuerdan que Dios ve lo que nosotros no podemos ver. Su guía no se limita al éxito económico; se trata de moldear nuestros corazones, nuestras prioridades y nuestra confianza en Él.

Seguir los principios de Dios no garantiza la facilidad ni resultados inmediatos, pero sí nos conduce a una vida que le honra y refleja una administración fiel de nuestros bienes en toda nuestra vida. Nos ayuda a poner el dinero en su lugar correspondiente: no como nuestra seguridad, sino como una herramienta que Dios nos ha confiado.

Damos, no como una estrategia para obtener más, sino como respuesta a lo que Dios ya nos ha dado.

Hoy, al devolver nuestros diezmos y ofrecer nuestras ofrendas, elijamos la confianza por encima de la preferencia, y la fe por encima del control, poniendo todo lo que tenemos en las manos del Señor.

24 de julio de 2027

Avance de la Conferencia

Los milagros de Dios no siempre son prueba de que estamos siguiendo su voluntad. En Jueces 15, Dios partió una roca y le dio agua a Sansón después de una batalla que comenzó con sus propias malas decisiones. En 2 Reyes 3, Dios proveyó agua y concedió la victoria al ejército del rey Jorán, a pesar de que Jorán era un rey malvado.

Estas historias nos recuerdan que Dios, en su misericordia, a veces provee incluso cuando nuestras vidas no están completamente en sintonía con Él. Dios puede abrirte puertas para ayudar a pagar tus estudios, incluso cuando te resistas a sus consejos. Puede permitir que un proyecto que nunca te llevó a iniciar, tenga éxito. En su amor, gracia y deseo incansable de salvarnos, Dios puede obrar de maneras inesperadas, no para confirmar nuestro camino, sino para preservarnos, llevarnos al arrepentimiento y guiarnos hacia algo mejor.

Incluso en nuestras finanzas, podemos experimentar bendiciones a pesar de decisiones imprudentes o infieles. Pero las bendiciones por sí solas no son prueba de la aprobación de Dios.

En lugar de medir la voluntad de Dios por los resultados, estamos llamados a medir nuestras vidas según su Palabra. Romanos 2:4 nos recuerda: "¿No ves que desprecias las riquezas de la bondad de Dios, de su tolerancia y de su paciencia, al no reconocer que su bondad quiere llevarte al arrepentimiento?" (NVI).

Hoy, al entregar nuestros diezmos y ofrendas, respondamos a la bondad de Dios con obediencia. Que su bondad nos guíe no solo a la gratitud, sino a una fidelidad más profunda.

31 de julio de 2027

Presupuesto de la iglesia local

Existe una parábola sobre una calabaza que se lamentaba de pasar su vida madurando en el suelo. Envidiaba a los higos, las manzanas, las naranjas y otras frutas que parecían crecer en lo alto del cielo, entre las ramas de hermosos árboles y el aleteo de los pájaros.

“¿Por qué tengo que pasar mi vida en el suelo?”, gritó.

Un día, el granjero pasó por allí y vio la calabaza triste. Tras descubrir la causa de su tristeza, le dijo: “¡Hay una razón por la que no creces en un árbol! Si un higo maduro cae al suelo, podría ser aplastado por los pies. Pero tú, calabaza, en el suelo, no puedes ser aplastada. Si te cayeras de un árbol, tu peso no solo te haría romperte, sino que también podrías lastimar a quien recoja la fruta. Tu dureza te hace apta para el suelo, mientras que las frutas más blandas y tiernas necesitan la seguridad de las ramas”.

Puede ser que no siempre comprendamos la sabiduría de Dios al mantenernos en un estado humilde. Quizás deseemos estar en una posición más elevada, más destacada. Pero en su misericordia, nos guarda donde nuestras almas estarán más protegidas. Ya sea que hoy se encuentre en la cima de una montaña o en un valle, confíe en que Dios te tiene justo donde sabe que crecerá mejor.

Hoy, demos con un corazón que esté en paz al ser colocado humildemente al pie de la cruz.

7 de agosto de 2027

Presupuesto de la iglesia local

Un día, el líder de un grupo de estudio bíblico dibujó una casa en la cara de una hoja de papel y una iglesia en la otra. Le dio unas tijeras a alguien y le pidió que recortara el dibujo de la casa sin cortar la iglesia. Era imposible. En cuanto cortaban la casa, cortaban también la iglesia. Esa sencilla ilustración nos recuerda una poderosa verdad: lo que sucede en el hogar afecta a la iglesia.

Hoy en día, muchos hogares sufren presiones, sobre todo económicas. Las parejas se enfrentan al aumento de los gastos, las deudas y las decisiones difíciles. Los desacuerdos sobre gastos, ahorros y donaciones pueden generar tensión, distanciamiento y desánimo. Y cuando las finanzas se convierten en una fuente de estrés en el hogar, a menudo repercute en nuestra vida espiritual y en la comunidad de nuestra iglesia.

La Biblia dice: “Saulo... causaba estragos en la iglesia: entraba de casa en casa” (Hechos 8:3). Una de las estrategias del enemigo es debilitar el hogar, porque si el hogar sufre, la iglesia también lo sentirá.

Pero hay esperanza.

Cuando los discípulos se reunieron con temor e incertidumbre, a puerta cerrada, Jesús se presentó en medio de ellos. Y sigue haciéndolo hoy. Incluso en medio de dificultades económicas, incertidumbre o desacuerdos, Cristo puede traer paz, unidad y guía.

Dar, sobre todo cuando la situación económica es difícil, no es fácil. Para las parejas, poner a Dios en primer lugar al dar puede ser complicado, pero puede unirlos aún más.

14 de agosto de 2027

Christian Record Services (Servicios Cristianos para Ciegos)

Imagínese sentado en estos mismos bancos. Al comenzar el servicio, un hombre mira la pantalla o el boletín, pero las palabras se vuelven borrosas. No pide una copia con letra grande ni se inclina hacia un vecino en busca de ayuda. Simplemente inclina la cabeza en silencio.

No solo le cuesta leer el texto, sino que también lucha contra la silenciosa vergüenza de sentir que ya no pertenece a este lugar. Debido a la pérdida irreversible de la visión, también está perdiendo su dignidad en el lugar donde debería sentirse más a gusto.

Esta es la “crisis silenciosa”. Cuando un médico dice: “No hay nada más que podamos hacer”, el paciente no solo está perdiendo la vista; está entrando en una vida de aislamiento y miedo. La atención médica termina donde comienza la soledad.

Pero hoy existe una solución.

Cuando esa persona sale del consultorio médico, puede recibir un Kit de Apoyo Vital de Christian Record Services. Dentro encontrará más que información: encontrará una conexión. A través de este ministerio, se le asignarán personas que orarán con ella y le recordarán que su vida aún tiene valor y un profundo propósito.

Este es el puente entre el diagnóstico y la esperanza. Cada kit y cada llamada telefónica son posibles gracias a nosotros. Los invito a unirnos a esta misión hoy mismo. Ayudemos a que nadie se enfrente a la oscuridad en soledad. Al apoyar a Christian Record Services, haremos algo para que los discapacitados visuales no sientan que están olvidados y que sepan que son profundamente amados.

21 de agosto de 2027

Presupuesto de la iglesia local

Una mañana, una recién casada lloraba a solas por una situación difícil. No quería preocupar a su marido y planeaba hablar con él más tarde. Cuando él entró en la habitación y vio un montón de pañuelos usados, le preguntó con dulzura: “¿Estabas llorando?”.

—Sí —asintió ella.

Él respondió amablemente: “La próxima vez que llores, ven a mí”.

Un proverbio coreano dice: “Incluso una hoja de papel pesa menos cuando la llevan dos personas”. En el Salmo 56:8, Dios dice que recoge nuestras lágrimas en su odre. ¿Podría ser que una de las maneras en que lo hace es a través de las personas que ha puesto en tu vida? Dios a menudo usa a amigos, familiares y miembros de iglesia para ayudarnos a sobrellevar nuestras cargas y compartir nuestro dolor.

Cuando lloramos a solas por miedo a ser una carga, podemos estar perdiendo la oportunidad de que Dios nos cuide a través de otra persona. Esto no significa que debemos compartirlo todo con todos; a veces la soledad es necesaria. Pero a menudo, Dios obra a través de otros, ofreciendo sabiduría, oración o simplemente el consuelo de su presencia.

Hoy, al devolver nuestros diezmos y ofrendas, también participamos en este ministerio de servicio. Nuestras contribuciones sostienen a la iglesia, permitiéndole ser un lugar donde se comparten las cargas y se elevan las vidas.

Demos generosamente, sabiendo que nuestras donaciones ayudan a brindar consuelo, esperanza y el amor de Dios a quienes más lo necesitan.

28 de agosto de 2027

Avance de la Conferencia

Existe una leyenda sobre un águila, una hormiga y una ballena que fueron convocadas a una convención cósmica. Como representantes de la Tierra, se les pidió que describieran su mundo. Tras escuchar sus informes, la asamblea llegó a una sorprendente conclusión: “Debe haber un error. No pueden ser del mismo planeta”. Uno describió cielos inmensos, otro interminables túneles de tierra, y el tercero afirmó que solo había agua.

Un mismo planeta, y diferentes perspectivas. Cada visión contenía algo de verdad, pero ninguna abarcaba la imagen completa.

De igual modo, considere la situación que enfrenta hoy. Hay diferentes perspectivas. El enemigo la ve como una oportunidad para desanimarlo o destruirlo. El Señor la ve como una oportunidad para transformarlo y santificarlo. Usted, simplemente puede verla como una carga demasiado pesada de llevar.

Un problema y diferentes perspectivas. La pregunta es: ¿qué perspectiva elegirá?

Las Escrituras nos recuerdan: “Jehová no mira lo que mira el hombre...” (1 Samuel 16:7). Nuestra visión es limitada, pero la de Dios es completa y digna de confianza.

Esto incluye nuestra perspectiva sobre el acto de dar. Quizás lo veamos como una pérdida, un sacrificio o algo que solo podemos hacer cuando nos conviene. Pero Dios lo ve como confianza, adoración y participación en su obra.

Hoy, al devolver nuestros diezmos y ofrecer nuestras ofrendas, elijamos la perspectiva de Dios: dar no por obligación, sino por fe, creyendo que Él ve lo que nosotros no percibimos y provee más allá de lo que imaginamos.

4 de septiembre de 2027

Presupuesto de la iglesia local

Un invierno, una mujer cometió un simple error. Notó que las ardillas se acercaban a su porche trasero y pensó que podía ayudarlas, así que empezó a dejarles migas de pan. Pasó por alto una verdad importante: cuando se alimenta a los animales silvestres, estos siguen regresando.

Cuando llegó la primavera, los pájaros comenzaron a construir nidos en los arbustos cercanos. Fue entonces cuando descubrió algo más sobre las ardillas: saquean los nidos de los pájaros para robar sus huevos.

El pecado es mucho más peligroso que cualquier ardilla de jardín. Si le damos un poco de alimento, volverá con más apetito. Podemos creer que tenemos el control o que no llegaremos lejos, pero con el tiempo, empezamos a ver lo rápido que crece.

¿Qué “alimentos” estamos consumiendo en nuestras vidas hoy en día? ¿Una relación tóxica? ¿La avaricia? ¿La gula? ¿La lujuria? ¿La presión por trabajar en exceso? El enemigo nunca se conforma con migajas; siempre quiere más.

Pero hay esperanza. Una mañana, mientras una ardilla regresó para amenazar un nido de pájaros, la mujer se dio cuenta de que no podía resolver el problema sola. Recurrió a su marido en busca de ayuda. Aunque ella misma había provocado la situación, necesitaba a alguien más fuerte que interviniera. De la misma manera, podemos acudir a nuestro Salvador, quien nos da la victoria sobre el pecado.

Hoy, demos como un acto de entrega. Entreguémonos y dejemos que el Maestro nos ayude a resistir la tentación de un estilo de vida materialista. Elijamos confiar en el poder de Cristo para que nos guíe hacia la libertad.

11 de septiembre de 2027

Presupuesto mundial (Énfasis: Ministerios de la radio)

Imagine que su método de evangelización no tuviera muros, fronteras ni vallas que le impidieran llegar a miles de millones de personas. Adventist Radio Ministries transmite por las ondas a lugares donde los misioneros no pueden llegar, transformando vidas para la eternidad.

La radio supera las barreras de las restricciones gubernamentales, la oposición cultural, el analfabetismo y la geografía. Además, es una de las tecnologías más económicas y accesibles para la mayor parte de la población mundial. Adventist Radio Ministries transmite la esperanza del pronto regreso de Cristo a los pueblos del mundo en sus propios idiomas. Los productores en estudios locales crean programas en más de 100 “lenguas del corazón”, aquellas lenguas maternas que conmueven profundamente a los oyentes. Se añaden más idiomas a medida que se dispone de más productores y financiación para la emisión. Muchos estudios también gestionan escuelas bíblicas por correspondencia, a través de las cuales pueden comunicar los hermosos mensajes de Dios a sus oyentes.

Estos ministerios de radio adventistas reciben anualmente más de cien mil cartas, llamadas telefónicas, mensajes de texto y correos electrónicos de sus oyentes. Nuestro objetivo es llevar el mensaje salvador del amor de Dios a todas las personas a través de programas transmitidos en más de 200 idiomas de vital importancia en todo el mundo. Este objetivo puede hacerse realidad gracias a nuestro apoyo financiero.

Un himno que solemos cantar dice: “Siervos de Dios, la trompeta tocad: ¡Cristo muy pronto vendrá!”. Como una trompeta, este mensaje resuena por las ondas de radio en muchos lugares del mundo. Unámonos y usemos los Ministerios de Radio Adventista para anunciar al mundo que Jesús regresará muy pronto.

18 de septiembre de 2027

Presupuesto de la iglesia local

¿Qué importancia tiene para usted su vida devocional?

Entendemos el valor de comenzar cada día con Dios a través de la oración y el estudio de su Palabra. Sin embargo, a muchos todavía les cuesta mantener una vida de oración constante.

Ahora imagine tener un compromiso tan profundo con la oración que prefiera enfrentarse a leones antes que perder ese momento con Dios. Cuando arrojaron a Daniel al foso, no les tenía miedo a los leones; eran impotentes ante un hombre firme en la oración. En lugar de dejarse vencer por el miedo, Daniel se sostuvo gracias a su relación con Dios.

Él jamás renunciaría a su tiempo con Dios, ni siquiera arriesgando su vida. Sin embargo, muchos de nosotros dejamos de lado la oración por mucho menos. La posponemos cuando nos sentimos agobiados por el tiempo: las mañanas ajetreadas, las responsabilidades laborales o las exigencias escolares pueden fácilmente acaparar nuestro tiempo con Dios.

Pero este tipo de intimidad con Cristo no está reservada para unos pocos creyentes extraordinarios. Está al alcance de cualquiera que decida buscarlo constantemente y confiar en su fortaleza.

La base de nuestra administración de recursos es nuestra administración del tiempo. Cuando ponemos a Dios en primer lugar en nuestra vida diaria, esto influye naturalmente en cómo priorizamos todo lo demás, incluidas nuestras finanzas.

Hoy, al dar, que este sea un acto de adoración. Que refleje una vida donde Dios verdaderamente ocupa el primer lugar: en nuestro tiempo, en nuestros corazones y en nuestros recursos.

25 de septiembre de 2027

Avance de la Conferencia

Habacuc 2:4 dice:

“El insolente no tiene el alma recta, pero el justo vivirá por su fe”.

Vivir por fe requiere humildad. Significa depender de Dios para nuestras necesidades y buscar su sabiduría en todo lo que hacemos. Para pedir ayuda, primero debemos reconocer que no podemos hacerlo todo solos.

En nuestro mundo, la dependencia a veces puede resultar incómoda. Nos enseñan a ser autosuficientes y a proveer para nosotros mismos. Pero depender de Dios es diferente: no produce vergüenza, sino paz y confianza. Nuestros trabajos, habilidades y recursos son importantes, pero no son nuestra verdadera fuente de sustento. Son simplemente herramientas que Dios usa para proveernos.

Las Escrituras contrastan el orgullo con la fe. El orgullo nos lleva a confiar en nosotros mismos, mientras que la fe nos lleva a confiar en Dios. Una vida de fe se centra no en uno mismo, sino en el cuidado y la fidelidad de Dios.

Dar es una forma práctica de expresar esa confianza. Es un acto sencillo pero significativo que reconoce a Dios como nuestro Proveedor. Al dar, elegimos la fe por encima de la autosuficiencia.

Hoy, al devolver nuestros diezmos y ofrecer nuestras ofrendas, que esto refleje una humilde confianza en Dios, reconociendo que todo lo que tenemos proviene de Él y que Él es fiel en proveer.

2 de octubre de 2027

Presupuesto de la iglesia local

En la historia de Jonás, después de que predicó en la ciudad de Nínive, el pueblo se arrepintió y se volvió a Dios. En lugar de regocijarse, Jonás se enojó. Dijo: “Sabía que tú eres un Dios misericordioso y compasivo ... que cambias de parecer y no destruyes”. Jonás tenía una concepción del éxito distinta a la de Dios. Para él, el éxito podía significar justicia, recibir lo que merecían. Pero para Dios, el éxito era misericordia, arrepentimiento y vidas transformadas.

Esto nos plantea una pregunta importante hoy: ¿Cómo medimos el éxito? ¿Lo medimos por los resultados visibles, la seguridad financiera, un buen vehículo, una buena casa o ropa elegante? ¿O lo medimos por la fidelidad a lo que Dios nos pide?

Jonás inicialmente huyó de su misión, aunque finalmente tuvo éxito. De la misma manera, podemos dudar en seguir la guía de Dios, especialmente en lo que respecta a nuestras finanzas, porque no estamos seguros del resultado.

Pero en su misericordia, Dios trabajó pacientemente con Jonás. A través de cada experiencia, Dios no solo alcanzaba a Nínive, sino que también transformaba el corazón de Jonás.

El dar funciona de la misma manera. Dios no nos pide que demos porque el éxito esté garantizado de la forma que esperamos. Nos invita a dar porque la fidelidad es la verdadera medida del éxito.

Hoy, al devolver nuestros diezmos y ofrecer nuestras ofrendas, elijamos la definición de éxito según Dios: confiar en Él y responder con fe, independientemente de lo que veamos.

9 de octubre de 2027

Designado por la Unión

Hay una historia sobre una mujer llamada Sunday Wesche y su familia, que enfrentaron enormes dificultades económicas. Su esposo, un hombre devoto y maestro jubilado, hizo inversiones con la mejor de las intenciones para mantener a su familia, pero lamentablemente todas fracasaron. Finalmente, se declaró en bancarrota y perdió su casa. Con dos hijos adultos jóvenes que aún vivían en casa, la situación era abrumadora.

Sin embargo, la señora Wesche les dijo a sus hijos: “Dios es nuestro Proveedor. Su misericordia, gracia y provisión no dependen de que nunca fallemos. Seremos una familia que ora, creyendo que Dios suplirá nuestras necesidades”.

A medida que se acercaba la fecha del desalojo, la familia empacó sus pertenencias, sin saber adónde irían. Una mañana, la Sra. Wesche recibió una llamada de un amigo que le dijo que Dios la había puesto en su corazón. Le preguntó si podía ayudarla en algo. Cuando ella dudó, él le dijo con dulzura: “Si no eres humilde y honesta, no puedo ser fiel a lo que Dios me pide”. Ella le contó que necesitaban un lugar donde quedarse. El hombre les ofreció una casa vacía de su propiedad, donde podrían vivir temporalmente. Pronto, se encontraron mudándose a una hermosa casa en las montañas.

Cuando nos humillamos, Dios a menudo provee de maneras inesperadas, y con frecuencia utiliza a otros para hacerlo.

Hoy, al devolver nuestros diezmos y ofrendas, también nos convertimos en parte de la provisión de Dios en la vida de otra persona, y para que otros escuchen este Evangelio del Reino.

16 de octubre de 2027

Presupuesto de la iglesia local

Durante siglos, Dios suplicó a su pueblo que depositara su confianza en Él en lugar de adorar a ídolos sin poder alguno. Cuando se enfrentaron a amenazas de otras naciones, en vez de arrepentirse y buscar la ayuda de Dios, enviaron embajadores a Egipto, confiando en su poderío militar. Isaías 31:1 dice: ¡Ay de los que descienden a Egipto en busca de ayuda, de los que se apoyan en caballos, de los que confían en la multitud de sus carros de guerra y en la gran fuerza de sus jinetes, pero no toman en cuenta al Santo de Israel ni buscan al Señor!”

Cuando enfrentamos dificultades, ¿a quién acudimos? Cuando no estamos seguros del rumbo a seguir en la vida, ¿pasamos tiempo con Dios o buscamos distraernos viajando? Si el negocio no prospera, ¿recurrimos primero a Dios o a gurús empresariales? Cuando surgen problemas matrimoniales, ¿nos comprometemos nuevamente a obedecer la Palabra de Dios o nos quejamos con un amigo? Si bien no está mal viajar, buscar consejo o hablar con otros, deberíamos preguntarnos si Dios es nuestra primera o última opción.

En Isaías 30:15 (RVR1960), Dios dice: “En descanso y en reposo seréis salvos; en quietud y en confianza será vuestra fortaleza. Y no quisisteis”. Sin embargo, su invitación permanece: volverse, confiar y hallar fortaleza solo en Él.

Cuando le devolvemos a Dios la primera parte de nuestros ingresos, afirmamos que Él es nuestra primera y principal fuente de ayuda.

23 de octubre de 2027

Avance de la Conferencia

¿Cuál es el propósito principal de los libros proféticos de Daniel y Apocalipsis? ¿Es simplemente ayudarnos a identificar los acontecimientos de los últimos días?

Imaginemos a un grupo de estudiantes preparándose para un difícil examen final sobre su extenso libro de texto. A mitad del repaso, uno de ellos afirma que el examen solo abarcará un capítulo, el capítulo 15. Los demás entran en pánico y concentran toda su atención en ese capítulo, dando por sentado que así tendrán éxito. Al hacerlo, pasan por alto algo importante: nunca se detienen a preguntar: “¿Cómo lo sabes?”.

De manera similar, al estudiar la profecía, es fácil centrarse únicamente en los detalles y las fechas. Pero el propósito principal es guiarnos hacia Aquel que revela estas cosas. La profecía nos señala la soberanía de Dios, su fidelidad y su control sobre todas las cosas.

Cuando comprendemos verdaderamente que Dios tiene el control, nuestra forma de vivir y de administrar nuestras finanzas cambia por completo. Nuestra confianza no reside en lo que poseemos ni en lo que podemos calcular, sino en Aquel en quien confiamos. Dar, entonces, no se trata solo de porcentajes o cantidades. Se trata de reconocer a Dios como nuestro Proveedor y responderle con fe. Refleja un corazón que confía en Él tanto para el presente como para el futuro.

Hoy, al devolver nuestros diezmos y ofrendas, cambiemos nuestro enfoque de los números a la relación: dar no por obligación, sino como una expresión de confianza en el Dios que tiene todo en sus manos.

30 de octubre de 2027

Designado por la Unión

Isaías 49:15-16 dice: “¿Puede una madre olvidar a su niño de pecho y dejar de amar al hijo que ha dado a luz? Aun cuando ella lo olvidara, ¡yo no te olvidaré! Grabada te llevo en las palmas de mis manos”.

Cuando depositamos nuestra plena confianza en Dios, nada puede apartarnos del lugar donde Él nos ha colocado. En primer lugar, estamos seguros en sus manos. Nuestra salvación es segura, y Él ha grabado nuestros nombres en las palmas de sus manos. En Él, estamos a salvo.

Por eso, no hay por qué preocuparse. Sin importar lo que enfrentemos, podemos confiar en las promesas de Dios: que nunca nos abandonará, que proveerá para nuestras necesidades y que nos guiará en toda situación.

Esta misma confianza nos llama a participar en la misión de Dios. La iglesia ha recibido la responsabilidad de compartir el evangelio con el mundo: proclamar la esperanza, la verdad y la salvación en Jesucristo. Incluso cuando surgen desafíos, Dios sigue impulsando su misión, a menudo utilizando a personas comunes como nosotros.

Mediante nuestras donaciones, nos convertimos en parte de esa misión. Nuestros diezmos y ofrendas ayudan a llevar el mensaje del evangelio más allá de nuestro alcance inmediato, a comunidades, ciudades y países que quizás nunca visitemos personalmente.

Hoy, al dar, que este sea un acto de confianza y participación. No solo aportamos recursos; ayudamos a compartir las buenas nuevas de Jesús con un mundo necesitado.

6 de noviembre de 2027

Presupuesto de la iglesia local

Amy Carmichael, nacida en Irlanda, sabía que Dios la había llamado a ser misionera. En 1895, llegó a la India, donde serviría fielmente durante los siguientes 55 años, predicando el evangelio.

Pero su viaje hacia el campo misionero no comenzó sin contratiempos. Antes de llegar a la India, navegó primero a Japón. Durante la travesía, el barco quedó atrapado en una violenta tormenta y no pudo llegar a puerto. En medio del caos, Amy y los demás pasajeros tuvieron que ser bajados a pequeños remolcadores con la ayuda de redes para llegar a la costa a salvo.

Cuando llegó, estaba empapada, exhausta y sola. Nadie salió a recibirla. Se encontró en tierra extraña, sin poder comunicarse, con frío e insegura de lo que sucedería después.

Reflexionando sobre la experiencia, escribió más tarde: “Todo esto formaba parte de mi viaje a una tierra desconocida... y si las cosas salían mal, era mucho más entretenido. Sabía que al final todo se solucionaría. Y siempre era así... Me sentaba tranquilamente sobre las esteras y esperaba a ver qué harían los ángeles”.

Esa clase de paz ante la incertidumbre proviene de una profunda confianza en Dios.

¿Qué necesidad lo apremia hoy, especialmente en lo económico?
¿Le preocupa cómo se desarrollarán las cosas?

Cada necesidad es una oportunidad para que Dios provea. Al adorar a Dios mediante nuestra generosidad, confiemos en Él y observemos cómo obra de maneras inesperadas.

13 de noviembre de 2027

Entrega anual para la Misión Global

El Salmo 50:5 dice: “Reúnanme a los que me son fieles, a los que pactaron conmigo mediante un sacrificio”.

En los últimos años, millones de personas en centros urbanos, zonas rurales e incluso en algunas de las regiones más desfavorecidas del mundo han encontrado la salvación en Jesús y se han unido a la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Los estudios indican que cada 22 segundos alguien se convierte en adventista y que cada cuatro horas se funda una nueva congregación. Este notable crecimiento es testimonio del poder de Dios y de su fiel apoyo. Gracias a sus ofrendas y al enfoque en la Misión Global, se han plantado miles de nuevas congregaciones entre grupos étnicos que antes no habían sido alcanzados. Pero la obra no termina con el bautismo. Estos nuevos creyentes necesitan acompañamiento, discipulado y aliento a medida que crecen en su fe y aprenden a compartirla en sus comunidades.

Sus ofrendas generosas forman parte de un río de vida que sostiene la labor misionera a nivel local, regional y mundial. Ayudan a proporcionar recursos, capacitación y apoyo para que los nuevos miembros puedan convertirse en discípulos firmes de Jesús.

Así como las gotas de lluvia forman arroyos y estos se convierten en ríos, cada don que ofrecemos hoy se une a millones de otros. Juntos, los más de 23 millones de miembros de la Iglesia Adventista tenemos la misión de bautizar y hacer discípulos en todo el mundo.

Hoy, estamos invitados a dar con generosidad, depositando nuestras ofrendas a los pies de Jesús. Mantengamos viva esta obra misionera en forma generosa y con oraciones.

20 de noviembre de 2027

Presupuesto de la iglesia local

La mayoría conocemos Malaquías 3:10, que dice: “Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde”.

Lamentablemente, este pasaje podría malinterpretarse fácilmente. Muchos creemos que si entregamos fielmente los diezmos y damos una ofrenda generosa, tarde o temprano Dios nos proveerá del alivio financiero que necesitamos. Algunos piensan que servir a Dios con fidelidad significa que recibirán sanación física o la restauración de una relación rota.

Pero confiar en Jesús no significa que la situación siempre se resolverá. Juan el Bautista confió en Jesús, pero murió violentamente. Santiago confió en Jesús, pero fue asesinado a espada. Los cristianos de Roma confiaron en Cristo, pero fueron arrojados a los leones.

¿Por qué confiamos en Jesús? Porque Él es bueno. Aunque las cosas no salgan como esperaba, Dios lo ama y le brindará las bendiciones que necesita en su circunstancia. Puede confiar en su sabiduría.

¿Está listo para aceptar el desafío de Dios y ponerlo a prueba? Al entregar su diezmo y ofrenda hoy, recuerda que un corazón agradecido siempre encuentra la manera de dar.

27 de noviembre de 2027

Avance de la Conferencia

En febrero de 2013, mientras paseaban a su perro por su propiedad, una pareja descubrió una lata de metal oxidada y parcialmente enterrada. Intrigados, la desenterraron y encontraron más de 1400 monedas de oro. Las monedas tenían un valor nominal original de unos 28000 dólares, pero tras un análisis minucioso, se determinó que databan del siglo XIX y que su valor ascendía a casi 10 millones de dólares.

La mayoría de nosotros solo podemos imaginar encontrar semejante tesoro en nuestro propio patio. Quizás pensemos en saldar deudas, comprar una casa, apoyar misiones o incluso tomarnos unas merecidas vacaciones. Pero ¿y si realmente creyéramos que ese tesoro está a nuestro alrededor? ¿Cómo cambiaría nuestra forma de vida?

La realidad es que las personas que nos rodean son mucho más valiosas que el oro. Cuando nos tomamos el tiempo para hacer preguntas significativas y escuchar con atención, comenzamos a ver la riqueza que Dios ha puesto en cada persona, ya sea en nuestra iglesia, en el trabajo o en nuestra comunidad.

Al contribuir económicamente hoy, recordemos que la generosidad no se limita al dinero. Nuestras ofrendas apoyan la misión de llegar a las personas, compartiendo esperanza, satisfaciendo necesidades y reflejando el amor de Dios. Al mismo tiempo, estamos llamados a invertir personalmente en la vida de quienes nos rodean.

Cuando aprendemos a ver a los demás como Dios los ve, descubrimos una riqueza mayor, una que no se mide en oro, sino en amor, compasión e impacto eterno.

4 de diciembre de 2027

Presupuesto de la iglesia local

Un hombre llamado Richard era dueño de un extenso huerto. Cada verano, los habitantes del pueblo disfrutaban recogiendo manzanas, duraznos y peras. Sin embargo, al final de la temporada, gran parte de la fruta permanecía en los árboles.

Los vecinos podían ir a recoger fruta gratis. Una primavera, una pareja se mudó al barrio. Durante años, Richard los invitó a disfrutar del huerto. Pero cada temporada pasaba y nunca acudían a recoger fruta. En cambio, seguían comprándola en el supermercado cercano.

Un otoño, mientras visitaban a un vecino, vieron bolsas y bolsas de manzanas. “Son del huerto de Richard”, dijo el vecino. “Todavía queda muchísima. Se están echando a perder y los animales se las están comiendo”.

Esa tarde, la pareja finalmente fue al huerto. Cuando Richard les preguntó por qué no habían ido antes, su respuesta lo dejó atónito: “Éramos demasiado tímidos para venir. Temíamos que solo estuvieras siendo amable y que la invitación no fuera en serio”.

¿Cuántos de nosotros dudamos en acudir a Dios para recibir las bendiciones que promete? ¿Es la culpa o la vergüenza lo que nos frena? ¿Acaso tememos que Dios no sea sincero con las bendiciones que nos ofrece?

Al entregar hoy los diezmos y ofrendas, recordemos que tenemos un Padre generoso que nos invita libremente. Él no solo desea bendecirnos, sino que también desea que recibamos y disfrutemos de todo lo que nos provee.

11 de diciembre de 2027

Servicio Comunitario Adventista

A nuestro alrededor, las necesidades crecen más rápido de lo que muchos pueden afrontar. Las familias se enfrentan a decisiones imposibles, las comunidades sufren las consecuencias y demasiadas personas quedan desamparadas. En tiempos como estos, el llamado al servicio es indispensable. El Servicio Comunitario Adventista lleva la iglesia a la comunidad, asegurándose de que cada persona sepa que es recordada, valorada y amada. En todas nuestras comunidades, los equipos de ACS (por sus siglas en inglés) brindan ayuda para afrontar los desafíos. Siguen el ejemplo de Jesús: alimentan a los hambrientos, visten a los necesitados, visitan a los solitarios y ayudan a quienes otros pasan por alto.

Un sábado, Sarah sintió la necesidad de visitar a una madre y sus tres hijos que habían estado acudiendo al comedor social. Al llegar, la casa estaba oscura y en silencio. Aunque dudó, llamó a la puerta. Esta se abrió lentamente y la madre le contó su situación: se habían quedado sin comida y no tendrían nada más durante tres días. Los niños yacían en sus camas, intentando conservar energías mientras esperaban. Conmovida, Sarah se sintió agradecida de haber escuchado la inspiración del Espíritu Santo. Ese día, llevó alimentos y esperanza a una familia que se encontraba en una situación desesperada.

El Servicio Comunitario Adventista está presente en ciudades y pueblos de toda la División Norteamericana. Hoy, los invitamos a formar parte de este ministerio. Con sus ofrendas, pueden ayudar a brindar alivio, dignidad y el amor de Cristo a quienes más lo necesitan.

18 de diciembre de 2027

Presupuesto de la iglesia local

En 2007, una familia de Nueva York compró un pequeño cuenco blanco por tan solo 2 dólares y lo colocó en la repisa de la chimenea. Durante años, permaneció allí desapercibido hasta que la curiosidad los llevó a que lo tasaran. Para su sorpresa, se trataba de un raro cuenco chino del siglo X, valorado inicialmente en 200.000 dólares y vendido posteriormente en subasta por 2,2 millones de dólares.

En 2020, un hombre compró un cuenco azul y blanco en una venta de garaje por 35 dólares. Tras enviar fotos a expertos, descubrió que se trataba de una pieza única del siglo XV valorada en más de 700.000 dólares.

Aunque de un valor incalculable, ambos objetos fueron tratados como objetos comunes durante años. Su verdadero valor no fue reconocido hasta que alguien los examinó con detenimiento.

De la misma manera, muchos regalos invaluable en nuestras vidas pueden pasar desapercibidos. La Biblia es uno de ellos. Al ser fácilmente accesible, a menudo le damos poco valor. Sin embargo, en otras partes del mundo, los creyentes arriesgan mucho con tal de tener un ejemplar. Lo que solemos dejar sin abrir en una estantería es un tesoro incalculable para otros.

Hoy, su ofrenda apoya el ministerio de nuestra iglesia local, haciendo posible predicar la Palabra de Dios, fomentar el crecimiento espiritual y servir a nuestra comunidad. A través de nuestras clases de Escuela Sabática, estudios bíblicos, actividades de evangelización y actos de bondad, transformamos vidas y acercamos corazones a Cristo. Reconozcamos el valor de lo que Dios nos ha confiado e invirtamos en su obra aquí mismo, en nuestra iglesia.

25 de diciembre de 2027

Avance de la Conferencia

¿Le resulta difícil leer la Biblia o mantenerse concentrado en ella? Si es así, no está solo. Muchos cristianos, jóvenes y mayores, tienen dificultades para estudiar la Palabra de Dios con constancia. Especialmente en el mundo acelerado de hoy, a veces puede parecer distante o poco interesante.

Al celebrar el nacimiento de Jesús, la Palabra hecha carne, podemos perder de vista el verdadero significado de la festividad. En medio del ajetreo de estas fechas, con luces, música, compras y reuniones, podemos pasar por alto su sentido más profundo. Es como intentar ver la Vía Láctea desde Times Square en Nueva York. La Vía Láctea está ahí, pero las luces dificultan su observación.

De la misma manera, la Palabra de Dios está llena de maravillas, verdad y vida. El desafío no radica en que carezca de significado, sino en que nuestras vidas suelen estar demasiado ocupadas para experimentarla plenamente. La celebración del nacimiento de Jesús nos invita a detenernos y reenfocarnos, a recordar que Jesús vino a traer luz a nuestra oscuridad.

Así como Cristo entró en nuestro mundo con humildad, Dios nos invita a hacerle un lugar en nuestros corazones. Cuando lo hacemos, su Palabra cobra vida y significado de maneras nuevas.

Hoy, al dar nuestros diezmos y ofrendas, respondemos al mayor regalo jamás recibido: Jesucristo. Nuestras donaciones apoyan la labor de compartir su mensaje de esperanza con los demás.

En esta temporada, no solo celebremos el mayor regalo de Jesús, sino que también compartámoslo a través de nuestra generosidad y nuestro renovado compromiso con su Palabra.